

La orden para erigir el santuario.-

“El Señor dijo a Moisés: Di a los israelitas que me traigan una ofrenda. La recibiréis de todo el que la traiga voluntariamente, de corazón. Esta es la ofrenda que tomaréis de ellos: oro, plata y cobre; jacinto, púrpura, carmesí, lino fino y pelo de cabras; pieles de carnero teñidas de rojo, pieles de tejón, madera de acacia, aceite para el alumbrado, especias para el aceite de la unción y para el incienso aromático; y piedras de ónice y de engaste, para el efod y el pectoral. Y me harán un Santuario, y habitaré entre ellos. Conforme a todo lo que yo te muestre, el diseño de la Morada y de sus utensilios, así lo haréis”. **Exo. 25:1-9.**

Hemos aprendido aquí varios hechos importantes: 1.El santuario era la habitación de Dios. Fue erigido con este expreso propósito, para que Dios pudiese habitar en medio de su pueblo. Y Moisés tenía sus ojos sobre esta habitación, o santuario, en ese mismo capítulo en el cual algunos suponen, que enseña que la tierra de canaán es el santuario. “Él es mi Dios”, dice Moisés, “y yo le prepararé una habitación”. Exo. 15:2. Es claro que, aun entonces, Moisés entendió la diferencia entre la habitación de Jehová y el lugar de su localización. 2.El santuario, el cual Dios le dijo a Moisés que lo erigiera, era el tabernáculo. El tabernáculo del testimonio era el santuario de Dios. 3.A Moisés se le ordenó solemnemente que construyera el santuario, y todos sus muebles, de acuerdo con el padrón que le fue mostrado en ese lugar. Por lo tanto, ahora tenemos un modelo de la habitación de Dios ante nosotros.

El plan del santuario.-

Sus paredes hacia el Norte, hacia el Oeste y hacia el Sur, eran formadas por tablas verticales, colocadas en bases de plata. Estas tablas tenían diez codos de largo, por un codo y medio de ancho. Y como habían 20 de ellas en cada uno de los dos lados, aprendemos que tenía 30 codos de largo y diez de altura. De la misma manera, podemos decir que tenía diez codos de ancho. Las bases en las cuales eran colocadas las tablas, son denominadas “las bases del santuario”. Exo. 38:27. Cinco barras que corrían a lo largo de los lados, y que pasaban a través de anillos en las tablas, las mantenían todas juntas. Y todo el conjunto estaba revestido de oro. El santuario estaba cubierto con cuatro diferentes cubiertas. El lado estaba cerrado por un velo, el cual colgaba, llamado la puerta de la tienda o del tabernáculo. Un segundo velo dividía el tabernáculo en dos partes llamados el Lugar Santo y el Lugar Santísimo. Exo. 26:129, 31-37; 36:8-38; Lev. 16:2; Heb. 9:3.

Los muebles del santuario.-

Todos estos fueron hechos de acuerdo con el padrón que el Señor le mostró a Moisés. Exo. 25:9, 40. Ellos eran los siguientes: 1.El arca. Este era un pequeño

cesto de dos codos y medio de largo, un codo y medio de ancho, y de un codo y medio de altura, cubierta por dentro y por fuera con oro puro. Este fue hecho con el expreso propósito de contener el testamento de Dios, los diez mandamientos. Exo. 25:10-16, 21; 31:8; 32:15-16; 37:1-5; Deut 10:1-5; 1 Reyes 8:9; 2 Cron. 5:10; Heb. 9:4. 2.El propiciatorio (el asiento de la misericordia). Este era la tapa del arca. En cada extremo de él había un querubín. Los querubines y el propiciatorio eran de una sola pieza de oro batido. Exo. 25:17-22; 37:6-9; 26:34; Heb. 9:4-5. 3.El altar del incienso. Este estaba cubierto con oro, y tenía un codo de largo, uno de ancho y dos codos de alto. Tenía el propósito de quemar incienso ante Dios. Exo. 30:1-10; 37:25-28; Luc. 1:9-11. 4.El incensario de oro. Este era usado para quemar incienso ante el Señor, especialmente en el Lugar Santísimo. Lev. 10:1; 16:12; Heb. 9:4. 5.El candelabro, con sus siete lámparas, era una obra sólida de oro batido, aproximadamente del peso de un talento (cerca de 34 Kg). Fue hecho de acuerdo con lo que le fue mostrado a Moisés. Exo. 25:31-40; 37:17-24; Num. 8:4. 6.La mesa de los panes de la proposición. Esta tenía dos codos de largo, un codo de ancho y un codo y medio de alto. Estaba cubierta de oro puro, y sobre ella, se mantenía siempre el pan de la proposición ante el Señor. Exo. 25:23-30; 37:10-16; Heb. 9:2. 7.El altar del holocausto. Este tenía 5 codos de largo, 5 codos de ancho y 3 codos de altura. Estaba recubierto de bronce, y era, tal como lo indica su nombre, usado con el propósito de ofrecerle sacrificios a Dios. Exo. 27:1-8; 37:1-7. 8.El lavacro. Este era hecho de bronce, y contenía agua para el uso de los sacerdotes. Exo. 30:18-21; 38:8. El atrio (patio) del tabernáculo tenía 100 codos de longitud, por 50 de ancho, y 5 codos de altura. Exo. 27:9-19; 38:8-20.

Dios llamó a aquellos que tuvieron que ejecutar esta obra, a través de sus nombres, y los llenó con el espíritu de sabiduría. Exo. 31:1-11; 35:30-35. Ellos sabían “como hacer todo tipo de obra para el servicio del santuario”. Exo. 36:1. Ellos recibieron las ofrendas de los hijos de Israel para “el servicio del santuario” (verso 3). Ellos vinieron de la “obra del santuario” (verso 4), y testificaron que ya había sido ofrendado más de lo que podía ser usado. Y Moisés mandó que “nadie más debía ofrendar para la obra del santuario” (verso 6). La construcción de cada parte del santuario es minuciosamente descrita en Éxodo 36-39. Todo fue entonces sometido a Moisés para que lo inspeccionase, y él condujo la obra tal como se lo había mostrado, es decir, como un verdadero padrón. Exo. 39:33-43. Dios entonces le ordenó a Moisés para que levantase el santuario, y para que colocara todo en orden. Exo. 40:1-16.

Moisés levanta el santuario.-

Y Moisés erigió el tabernáculo, y colocó las tablas en sus bases de plata, y las unió a través de las barras, y colocó sobre todo, las cubiertas del tabernáculo. Entonces colocó el testimonio en el arca, y colocó el propiciatorio sobre ella, y llevó el arca al tabernáculo. Exo. 40:17-21. Después colgó el velo frente al arca, y eso actuó como división entre ambos compartimientos. Exo. 40:21; 26:33; Heb. 9:3. Colocó la mesa en la parte Norte del Lugar Santo, y colocó el pan en orden sobre ella (dos rumas de 6 panes cada una) Exo. 40:22-23. entonces colocó el candelabro

al lado Sur de Lugar Santo, y encendió sus lámparas ante el Señor. Exo. 40:24-25. Colocó el altar de oro delante del velo, en el Lugar santo, y quemó un dulce incienso sobre él. Exo. 40:26-27. Preparó los artefactos para colgar el velo de la puerta de entrada del santuario, y colocó el altar de los holocaustos frente a la puerta, y colocó el lavacro entre el tabernáculo y este altar, y alrededor de todo, colocó las cortinas del atrio. Exo. 40:28-33. El santuario erigido para la habitación de Jehová (Exo. 15:2; 25:8) está ahora listo para recibir al Rey Eterno.

Dios toma posesión del santuario.-

“Entonces la nube cubrió la Tienda de la Reunión, y la gloria del Eterno llenó el Santuario. Y Moisés no podía entrar en el Santuario, porque la nube estaba sobre él y la gloria del Eterno lo llenaba”. **Exo. 40:34-35**. Hemos encontrado la habitación, o el santuario, del Señor. En el libro de Éxodo, Moisés llama a este edificio de santuario, por lo menos 11 veces. ¿Pero quiere saber las palabras que usa el Nuevo Testamento para esto? Escuche.

Visión de Pablo del santuario del primer pacto.-

“El primer pacto tenía ordenanzas para el culto, y también un Santuario terrenal. Se levantó una tienda. En su primera parte, llamada Lugar Santo, estaban las lámparas, la mesa y los panes de la presencia. Tras el segundo velo estaba la parte llamada Lugar Santísimo. Este tenía el incensario de oro y el Arca del Pacto cubierta de oro. Esta Arca contenía una urna de oro con el maná, la vara de Aarón que reverdeció y las tablas del pacto. Sobre ella los querubines de gloria cubrían el Propiciatorio”. **Heb. 9:1-5**. Por lo tanto queda establecido, que tenemos la visión correcta a respecto de todo esto, y que el tabernáculo de Dios, y no la tierra de Canaán, era el santuario.

El santuario terrenal era el padrón del verdadero.-

“Conforme a todo lo que yo te muestre, el diseño de la Morada y de sus utensilios, así lo haréis”. “Y mira, hazlos conforme al modelo que te ha sido mostrado en el monte”. **Exo. 25:9, 40**. “Y construye el Santuario conforme al modelo que te fue mostrado en el monte”. **Exo. 26:30**. “De la manera que te fue mostrado en el monte, así lo harás”. **Exo. 27:8**. “Esta era la hechura del candelabro, de oro labrado a martillo, desde su pie hasta sus flores, conforme al modelo que el Eterno mostró a Moisés. Así hizo el candelabro”. **Num. 8:4**. “Nuestros padres tuvieron la Tienda de la Reunión en el desierto, como Dios había ordenado a Moisés que la hiciera según el modelo que había visto”. **Hechos 7:44**. “Estos sacerdotes sirven en un Santuario que es copia y sombra de lo que hay en el cielo. Por eso Dios dijo a Moisés cuando iba a levantar el Santuario: Haz todas las

cosas conforme al modelo que te fue mostrado en el monte”. **Heb. 8:5**. “Fue, pues, necesario que la copia de las realidades celestiales fuese purificada con esos sacrificios. Pero las realidades celestiales mismas requieren mejores sacrificios que éstos. Porque Cristo no entró en el Santuario hecho por mano de hombre, que era sólo copia del Santuario verdadero, sino que entró en el mismo cielo, donde ahora se presenta por nosotros ante Dios”. **Heb. 9:23-24**.

De estos textos aprendemos dos cosas importantes. 1. se nos asegura muchas veces que el tabernáculo del testimonio fue hecho de acuerdo al padrón que Dios le mostró a Moisés. 2. Que el padrón era una representación del propio santuario celestial. Heb. 8:2.

Seguimos la historia del santuario en el libro de Levíticos. Cada instancia en que ocurre la palabra, es admitido, que se refiere al tabernáculo del Señor. La sangre de ofrenda por el pecado era asperjada “ante el velo del santuario”. Lev. 4:6. Por haber ofrecido fuego extraño ante el Señor en su tabernáculo, dos de los hijos de Aarón fueron muertos. Entonces ellos fueron sacados “de delante del santuario”. Lev. 10:4. Los impuros no podían “entrar al santuario”, o tabernáculo. Lev. 12:4, 6. “El santo santuario” tenía que ser purificado. Lev. 16:16, 33. “Guardaréis mis Sábados, y reverenciareis mi santuario; Yo soy el Señor”. Lev. 19:30; 26:2. Aquellos que adoran a Moloc, contaminan el santuario del Señor. Lev. 20:3. La palabra “santuarios” se usa para referirse a los dos lugares santos. Lev. 21:23; 26:31. Ver también Jer. 51:51. Dios ordenó que el sumo sacerdote no debía “salir del santuario, ni profanar el santuario de su Dios”, para lamentar la muerte Lev. 21:12.

Dios colocó su tabernáculo a cargo de la tribu de Leví, la cual debía acampar a su alrededor. Num. 1:50-53. Bajo el estandarte de Judá en el Este, de Rubén en el Sur, de Efraín en el Oeste, y de Dan en el Norte, las tribus de Israel tenían que acampar alrededor del tabernáculo en cuatro grandes cuerpos, durante su travesía en el desierto. Num. 2. Dios entonces dividió la tribu de Leví de acuerdo con sus tres hijos, Gerson, Coat y Merari. Estas tres divisiones eran para que se colocasen en el campamento en el lado Oeste, al Sur y al Norte del tabernáculo. Num. 3. Los Coatitas tenían que “estar a cargo del santuario”, y también de “los muebles del santuario”. Versos 28, 31. Y Eleazar, el sacerdote, tenía que ejercer la supervisión de aquellos que “estaban a cargo del santuario”. Verso 32. pero al lado Este del tabernáculo, Moisés, Aarón, y sus hijos, tenían que acampar, y “estar a cargo del santuario”. Verso 38. Cuando el campamento tenía que moverse, los sacerdotes tenían que desarmar el tabernáculo (Num. 4), y tenían que cubrir los muebles sagrados, y “todos los instrumentos de ministerio con los cuales ministraban en el santuario” (verso 12); y cuando hubiesen terminado de cubrir el santuario, y todos los muebles del santuario, los hijos de Coat tenían que transportarlo. Verso 15. Y Dios ordenó que Eleazar tenía que “tener la supervisión de todo el tabernáculo, y de todo lo que el santuario contenía”. Verso 16. “El servicio del santuario”, que les pertenecía a los Coatitas, tenían que llevarlo sobre sus espaldas. Num. 7:9. Los Levitas tenían que ayudar a Aarón a efectuar el servicio del tabernáculo, que no hubiese una plaga “cuando los hijos de Israel llegaban muy cerca del santuario”. Num. 8:19. “Los Coatitas tienen que llevar el santuario”. Num. 10:21.

Los sacerdotes tenían que “llevar la iniquidad del santuario”. Num. 18:1. Los Levitas no podían “llegar cerca de los muebles del santuario”. Verso 3. Y los

sacerdotes “tenían que estar a cargo del santuario”. Verso 5. El hombre que negligenciaba la purificación, “contaminaba el santuario del Señor”. Num. 19:20. “El siclo del santuario”, o tabernáculo, era la moneda normal en Israel. La palabra santuario, que significa la habitación de Dios, ocurre en esta conexión 25 veces. Exo. 30:13, 24; 38:24-26; Lev. 5:15; 27:3, 25; Num. 3:47, 50; 7:13, 19, 25, 31, 37, 43, 49, 55, 61, 67, 73, 79, 85-86; 18:16.

La palabra santuario no ocurre en el libro de Deuteronomio. Un capítulo se refiere a él como “el tabernáculo de la congregación”. Deut. 31:14-15. Hemos seguido la historia del santuario, desde el tiempo en que fue erigido, a través del periodo de la travesía de Israel por el desierto. De Hechos 7:45, aprendemos que las tribus de Israel lo llevaron con ellos a la tierra prometida. En el libro de Josué, es llamado la casa de Dios, o tabernáculo; y aprendemos que fue colocado como Silo. Josué 9:23; 18:1; 19:51; Jer. 7:12. Es llamado el tabernáculo del Señor. Josué 22:19. Es llamado “el santuario del Señor”. Josué 24:26. En el libro de Jueces es llamado simplemente “la casa de Dios”, localizado en Silo. Jueces 18:31; 20:18, 26, 31; 21:2. En 1 Samuel se le llama la casa del Señor. 1 Sam. 1:7, 24; 3:15. En los capítulos 1:9; 3:3, es llamado el templo del Señor. En el capítulo 2:32 Dios lo llama “mi habitación”, o tabernáculo, margin. Aun estaba en Silo. Capítulo 4:4.

Dios abandona el santuario.-

Debido a la gran maldad de los sacerdotes y del pueblo (1 Sam. 2), Dios abandonó su habitación, y permitió que su gloria (el arca de su testimonio) cayera en las manos del enemigo, los Filisteos. Salmo 78:60-62; Jer. 7:12-14; 1 Sam. 4. No aparece después que el arca de Dios fue tomada del tabernáculo en Silo, y Dios abandonó su habitación, de tal manera que esta gloria, o el arca de su pacto, jamás volviese a ese edificio. Los demás muebles sagrados quedaron en el tabernáculo el cual, en el tiempo de Saúl, parece que fueron localizados en Nob (1 Sam. 21; Mat. 12:3-4; Mar. 2:26); y en los días de David, en Gabaón. 1 Cron. 16:39; 21:29-30; 1 Reyes 3:4; 2 Cron. 1:3. Y aquí lo dejamos ahora, para seguir el arca.

El arca fue tomada por los Filisteos, y fue mantenida en su país durante siete meses. En cuyo tiempo fueron golpeados con dolorosas plagas, y Dagón, su dios, cayó dos veces ante ellos. Entonces la devolvieron a Israel a Bet-semes. En este lugar 50.000 de Israel fueron muertos por haber mirado dentro del arca. 1 Sam. 4; 5; 6. Desde ahí fue removida a Quiriat-jearim a la casa de Abinadab, donde permaneció durante 20 años. 1 Sam. 7:1-2. En este periodo es dicho que todo Israel “lamentó ante el Señor”. De este lugar fue removida a la casa de Obed-edom, donde permaneció durante tres meses. 2 Sam. 6:1-11; 1 Cron. 13. De este lugar David la removió a su propia ciudad, Jerusalén, y la colocó en un tabernáculo que él había construido. 2 Sam. 6:12-17; 1 Cron. 15; 16:1. Fue en este tiempo, cuando el Señor le había dado descanso a David de todos sus enemigos, y él habitó seguro en su propia casa, ya que la habitación de su Dios llegó ante su mente.